

# LA LUZ DEL PORVENIR.

## Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estrasjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

## Puntos de Suscripcion.

En Barcelona, Dou, 19. ento. 1.<sup>a</sup> puerta. En Lérida, Mayor 81 2.<sup>o</sup> En Madrid Valverde 24 pr.<sup>a</sup> derecha. En Alicante, San Francisco 28, imprenta

SUMARIO.—Donde comienzan y donde acaban las leyes naturales —A mis queridos amigos de Tarra-sa.—A un anarquista.—Stella.—Comunicaciones.

## ¿DONDE COMIENZAN Y DONDE ACABAN LAS LEYES NATURALES?

Hacemos esta pregunta, despues de haber leído una carta que nos dirigió un marino, pareciéndole inverosímiles los fenómenos estudiados por William Crookes, y aunque nos dice que no pretende entablar polémica: creemos muy justo; contestar á su carta, de la cual copiaremos los párrafos mas interesantes: dice así:

«Habiendo leído los escritos de V. no ha podido menos que llamarme la atencion lo que ha publicado en LA LUZ DEL PORVENIR, del dia 31 próximo pasado en los últimos párrafos de las «Impresiones en la Catedral.»

»¿Será posible que en pleno siglo de las luces, se estampe haber pasado una flor del tamaño de una pulgada, por una rendija, de un milímetro, sin haber sufrido desperfecto? Vamos señora, esto se parece á los cuentos de «Las mil y una noches» por no darle otro nombre. Si V. quiere hacernos comprender que hay milagros, debe tener en cuenta que los tales, fueron los que perdieron á las antiguas religiones y filosofías; puesto que aquellas, manifestaron hechos incomprensibles, que el tiempo fué desvaneciendo y los hombres descifrando. No trato de lo demás por que comprenderá tendria de ser muy largo este escrito; y si digo pulgada y milímetro, es en suposicion, puesto que V. no espresa el tamaño. Por este camino no diré que los espiritistas se vuelvan locos, pero se les ofuscará bastante la razon. Deber es de enseñar al que no sabe, pero se ha de hacer con la clara inteligencia y á la luz del dia por ser la inteligencia y la luz emanadas del Creador que todo lo hace con perfeccion y nada confuso: de lo contrario, es apartarse de la razon y de la ley natural que son los dones que Dios concede á los racionales á fin de que mediten y vean. Poco, muy poco se, mas tengo costumbre de fijarme mucho en las cosas, y siempre que me aparto de la ley natural, me confundo en un mar de contradicciones y esto es lo que me ha parecido hallar en las que usted llama demostraciones.»

Ahora preguntamos nosotros ¿dónde comienzan y donde acaban las leyes naturales? los fenómenos que citamos en nuestro artículo, no somos nosotros los que respondemos de su verdad; es una celebridad científica la que da cuenta de sus observaciones, un hombre sábio entre los sábios y grande entre los grandes, veamos lo que dice el conde de Villiers de L' isle Adam hablando de William Crookes.

«La próxima aparicion de un libro de William Crookes, titulado «La fuerza psíquica.» producirá indudablemente sensacion de estupor y de asombro en ambos mundos.»

«Nadie ignora que el ilustre sábio inglés es una de las mas poderosas y metódicas

celebridades científicas de este siglo. El es quien ha observado una ley de la Naturaleza, á saber, la materia en el estado radiante descubrimiento que ensanchando la esfera de la investigación positiva, abre una inmensa region de luz á la escuela experimental »

«En todos los ramos del saber humano se ha hecho notar la fuerza de su invencion y de su estudio, por cuyos méritos la Sociedad Real (Academia de Ciencias de Inglaterra) lo admitió en su seno por unanimidad, dispensándole el tiempo de rigor que allí acostumbra á usarse.»

«Muchas personas notables en ciencia opinan que los trabajos y el talento de William Crookes igualan á los de Isaac Newton, y que el sitio de su monumento fúnebre está señalado anticipadamente en Westminster.»

«La obra anunciada será un resúmen de muchos años de esperiencia en cosas muy extraordinarias.

«Han aparecido ya en estos últimos tiempos algunos trozos en varios periódicos.»

Desde las primeras líneas de esos voluminosos sumarios, nótase que se trata de observaciones de un carácter completamente insólito, y que la ciencia del hombre se aventura ahí por la primera vez en un terreno de tal modo fantástico é imprevisto, que el estupefacto lector se pregunta si está sometido á la influencia de una pesadilla.»

«Pero como los esperimentos que relatan estas líneas están justificados y sancionados por el comité de investigaciones científico dialécticas de Lóndres, cuya gran competencia y cuyo exámen y rigor positivista es difícil recusar, la atención del lector no puede menos de sentirse desde luego fascinada.

«Para la perfecta inteligencia del asunto en que nos ocupamos, creemos que lo mejor será citar el asombroso exordio que William Crookes ha escrito para encabezar su libro.»

«Es el caso, que desde hace muchos años se difunde entre nosotros en Europa y en otras partes una especie de doctrina que aumenta de día en día el número de sus adeptos, y cuenta entre sus prosélitos hombres de gran inteligencia y de experimentado saber. A esta doctrina dan autoridad hechos que están en completo desacuerdo con diversas leyes de la naturaleza; y estos hechos están comprobados, sin embargo, por testimonios tan importantes, que se ha creído conveniente hacerlos públicos. La Cámara de diputados de Washignton á recibido á este propósito peticiones autorizadas con mas de veinte mil firmas. En Hertfoll varios niños y niñas muy jóvenes han estado á punto de pagar con su vida fenómenos que todo un distrito atribuía á su presencia. En Inglaterra, y hasta en el mismo Lóndres, la frecuencia de esos *acontecimientos ocultos* ha acabado por perturbar y sorprender los ánimos de una gran parte de la poblacion. Al escuchar ciertos rumores creeríase uno trasportado á la Edad media.»

«Considero que los hombres de ciencia que han adquirido la costumbre de trabajar con verdadera exactitud, tienen el deber de examinar todos los fenómenos que llaman la pública atención, á fin de confirmar la verdad ó de explicar, si fuese posible, la ilusion de las gentes honradas, poniendo de manifiesto las supercherías de los charlatanes é impostores.»

Por las líneas anteriores, deberá comprender el marino que nos escribió, que no somos nosotros los que respondemos de la autenticidad de los extraordinarios fenómenos que refiere William Crookes, es el primer sabio de nuestro siglo el que responde, es una corporacion científica la que los ha presenciado.

Si los que relatan tales hechos fueran ministros de alguna religion, los hubiéramos puesto en duda, pues ya se sabe que los sacerdotes de todas las religiones viven de

la credulidad de los fieles, que son, los que con sus donativos sostienen los templos y sus servidores; pero los sábios no viven de la credulidad de nadie, viven de su trabajo, del producto de sus experimentos, de la venta de sus libros, y por eso creemos lo que dicen, sin apartarnos por esto de la razón y de la ley natural. ¿Se sabe acaso donde comienzan y donde acaban las leyes naturales?

Cada día se van descubriendo nuevas leyes, que ignoradas ayer; su efecto se tenía por milagroso ó por satánico; y hoy se conceptua lo más sencillo, lo más natural y aun lo más beneficioso; la ciencia penetra triunfalmente por todos los ámbitos del Universo; esa hechicera de todos los siglos lleva en su diestra la varita mágica del progreso, y con ella derriba la fortaleza del imposible.

Aunque en esta existencia no nos ha sido dado penetrar en los laboratorios de los sábios, admiramos su sabiduría y creemos en sus experimentos; por eso no ponemos en duda cuanto dice William Crookes, porque sabemos perfectamente que aunque nos parezca sobrenatural su relato, nadie sabe donde comienzan y donde acaban las leyes naturales.

Jamás hemos creído en los milagros, porque siempre hemos visto trás de ellos la especulación humana, el lucro de un individuo ó de una colectividad, pero si creemos en los experimentos de los sábios que son los verdaderos sacerdotes de la religión universal (vulgo) ciencia.

Estamos muy conformes con el noble marino cuando nos dice en su carta:

«Soy un rudo marino de la clase de pilotos que en débil nave y en medio del Océano, bien en plácidas calmas ó huracanes, he creído ver la perfecta regularidad que siguen todas las cosas de este mundo, desde la mínima ondulacion de la ola á la gran marejada, desde el infusorio á la ballena, desde la diminuta flor al robusto cedro de California, desde la imperceptible ventolina al terrible huracan: todo me ha hecho convencer más y más de la existencia de un Dios, por más que prescindo de algunos sistemas filosóficos y religiosos que por desgracia tanto abundan en este planeta, creo que con la luz de la razón y el buen proceder nos acercamos á Dios, de lo contrario nos apartamos de El.»

Es muy cierto, porque así lo comprendemos trabajamos cuanto nos es posible por difundir la verdad esplendorosa del espiritismo; porque su estudio engrandece la razón del hombre impulsándole á ser bueno.

Lo que más nos satisface del espiritismo, es que el verdadero espiritista cumple con todos sus deberes, fenómeno para nosotros el más interesante, porque creemos que lo más difícil es conseguir la moralización del hombre.

Útiles son todas las manifestaciones del espiritismo, pues sirven para convencer al que dude de la supervivencia del alma; y deben estudiarse como ha hecho William Crookes huyendo siempre de negar *por que sí*, porque uno no sabe más.

No limitemos nunca la acción de las leyes naturales, porque ni los grandes sábios, ni los humildes ignorantes podrán medir jamás la latitud y la longitud del infinito. Las leyes naturales son las palabras de Dios: ¿podrá decirse cuando pronunció la primera frase y cuando dirá la última? No; pues entonces no neguemos porque no hemos visto, ¡tantas cosas existen que no vemos!

Procuremos ver antes de negar, y si no nos es posible ver no por esto neguemos, demos crédito á aquellos que no tienen ventajas en engañar, como le sucede á los sábios.

Desconfiase en buen hora de los que viven á la sombra de una doctrina, porque tienen necesariamente miras interesadas; pero los adoradores del progreso, los que pasan su vida mirando con el microscopio lo infinitamente pequeño, y con el telescopio lo infinitamente grande, los que no tienen más templo que su laboratorio quími-

co, y su observatorio astronómico, creamos que pueda ser posible cuanto digan, porque los sábios son los apóstoles de la verdad.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.



De *Los Desheredados* periódico que se publica en Sabadell, copiamos la poesía que insertamos á continuación; y como una de las obras de misericordia es enseñar al que no sabe, hemos creído muy justo decir á un ateo, en el error que se encuentra.

### A MIS QUERIDOS AMIGOS DE TARRASA

ANTONIA Y MIGUEL.

Yo en espíritus no creo,  
porque soy anarquista y soy ateo;  
pero, al fijar la vista  
en la fraternidad espiritista  
(descartando visiones y caprichos)  
ni zahiero sus dichos,  
ni con frases incultas  
quiero tratar de cosas tan ocultas,  
respetando los juicios  
de aquellos que combaten á los vicios.

. . . . .

Solo, en verdad, me causa desconsuelo  
el que, mientras vivimos en la tierra,  
huyan, algunos, de amparar mi guerra  
contra los curas y su falso cielo.

No la fiera cruel, no el tigre astuto  
con razones y amores se convencen;  
en la jaula de hierro se retuercen  
y allí no dañan con su instinto bruto.

Para el feróz explotador que roba  
dinero, ciencia, tiempo y alegría,  
no queda mas remedio que anarquía,  
y nadie coma, ya, la sopa-boba.

No son evocaciones, ni suspiros,  
ni reglas de moral...para los sordos,  
lo que debemos aplicar: los gordos  
se apiadan de los flacos, si oyen tiros.

El mas sano consejo y buena homilia,  
es tener en lo justo consecuencia,  
suprimir á los dioses y á la herencia,  
libertar al Trabajo y la familia:

Que no queden mas clases que una sola  
y se le diga al mundo, sin ambaje,  
«el que quiera comer que lo trabaje»  
y en todo lo demas, rueda la bola.

Porque tratar de que averigüe el hombre,

mientras esclavo esté de su comida,  
como vive el espíritu en la otra vida,  
es casi, casi, aberración sin nombre.

¡Vaya una cataplasma de linaza,  
entenderse con almas de difuntos  
los que sienten del hambre los barruntos,  
y no poseen ni papel de estraza!

¡Y si en los pechos el coraje zumba,  
por sufrir tanta infamia y atropello,  
venirnos, cual los curas, con aquello  
de que existen delicias de ultratumba!

Que el que está bien en los espíritus crea  
lo encuentro natural; pero el hambriento  
ni aplaza su bulimia con un cuento,  
ni al cabo de unos días se menea.

Pan, casa y libertad: eso le grita,  
su conciencia leal, al que no tiene;  
y para conseguirlo le conviene,  
fuerza, salud, unión y...panclastita.

Yo.

---

## A UN ANARQUISTA

---

Eres profundamente desgraciado,  
Por qué aunque tienes ojos, nada ves;  
El mundo para tí, desventurado!  
Es pirámide vuelta del revés!

Tú quieres el absurdo, el imposible,  
Pretendes que aquí reine la *igualdad*,  
¿Podrá haberla entre dos, uno sensible,  
Y el otro en quien domine la impiedad?

¿Podrá haberla entre el sábio, que anhelante  
Corre afanoso de la ciencia en pos,  
Y en un sér como tú que delirante:  
En su torpe locura niega á Dios?....

¿Podrá haberla quizás, en dos mujeres  
La una, que nunca cometió un desliz,  
Y la otra que olvidando sus deberes:  
Se convierte en impura meretriz?

¿Podrá haberla en dos hombres, uno osado,  
Aventurero, audaz conquistador,  
Y el otro, que viviendo estacionado  
A nada grande presta su calor?

*Qué no queden mas clases que una sola*  
Dices que anhelas en tu loco afán;  
*Qué en todo lo demás rueda la bola*  
Y que trabajen los que quieren pan.

Una clase no mas, es imposible;

Que no pueden gozar de igual favor,  
El asesino indómito y terrible:  
Y el sér que vive prodigando amor.

Has de saber (por mucho que te asombre)  
Que es el Espiritismo una verdad,  
Que sin su estudio, á ciegas vive el hombre,  
Cual tu vives soñando en la igualdad.

Tú vivistes ayer, fuiste sin duda,  
Algun mal rico que miró verter  
Lágrimas á torrentes, y su ayuda  
No prestó en su infortunio á ningun sér.

Y como no mereces la riqueza,  
Por eso no la tienes, y en tu afan,  
Contemplas á los ricos con tristeza:  
Y hay en tu mente el cráter de un volcan.

*Por qué tratar de que averigüe el hombre*  
(Dices en tu ignorancia) lo que fué:  
¿Que le importa saber si tuvo un nombre?  
Mucho le importa, atiende y te diré.

*¿Qué el que siente del hambre los barruntos*  
El que naufraga en insondable mar,  
*Entenderse con almas de difuntos,*  
Es lo que mas le puede consolar.

Por qué esas almas le dirán: ¡espera!  
¡El todo de la vida no está ahí!  
Tú espíritu tendrá su primavera!  
¡Por qué hay un infinito para ti!

Y entre decir:—¡No tengo una esperanza!.....  
El molde de mi gloria roto está.....!  
O pensar en un puerto de bonanza,  
Vislumbrando la luz de un más allá!

¿Qué le puede prestar al desgraciado  
Mas consuelo en su inmensa turbacion?  
¿Pensar que su dolor, él lo ha buscado  
O tu helada y absurda negacion?

Dices que él que está bien, bueno que crea  
En los *cuentos* de un bello porvenir;  
Pero el que se atormenta con la idea  
De no encontrar los medios de vivir.

»No aplaza su bulimia (1) con un cuento»

Te compadezco porque loco estás;  
Tan ofuscado está tu entendimiento:  
¡Que sin luz muchos siglos estarás!

¡Qué mal comprendes á la raza humana!  
Quien rie y goza, nunca es pensador,  
No se ocupa jamás de su mañana  
Quien no ha sentido el dardo del dolor.

Es el hambriento, el pária envilecido  
El que inquiere, el que busca clara luz;

(1) Hambre excesiva en ciertas enfermedades.

El que pregunta á Dios: ¿Porqué he nacido?  
¿Por qué me has dado el peso de una cruz?

¿Por qué le das al sabio gran talento?  
¿Por qué al guerrero, su indomable ardor?  
¿Por qué el prócer, su alcazar opulento?  
¿Y á mi tan solo el llanto del dolor?

¿Donde está tu justicia que así lanza  
Hojas secas y flores en turbion?  
¿Por qué inclinas el fiel de tu balanza  
Y yo no merecí tu galardón?

Niño vine á la tierra, pequeñuelo!.....  
¿En nada Dios potente te ofendí!  
¿Por qué un lugar me niegas en tu cielo  
Y guardas el infierno para mí?

Esto le dice el sér desventurado  
Al que le dió perfumes á la flor;  
Qué solo él que se vé desheredado  
Es el que eleva al cielo su clamor.

Por eso él que mas sufre necesita  
El conocer á fondo la verdad;  
Y es el espiritismo luz bendita,  
Que ilumina la obscura eternidad.

¡Paso á su luz! y tú infeliz ateo  
Que te envuelve de sombras el capuz,  
Que dices con orgullo, en nada creo:  
Si un día te abruma el peso de tu cruz.

Pregúntale á las almas de los muertos  
La causa de tu angustia y tu ansiedad;  
Y ellas te contarán tus desaciertos  
Poniendo ante tus ojos la verdad.

Y si en tu ceguedad dejas la tierra,  
Qué asombro sentirás! ¡qué turbacion!  
Al ver tu cuerpo que la tumba encierra  
Y que sin él funciona tu razon!

Entonces, ¡pobre ciego! aunque no quieras  
Tendrás que ver que existe un más allá;  
Tú que trás el sepulcro nada esperas:  
¿Qué absorta tu razon se quedará!

Sigue negando, niega en tu locura  
La eterna causa que nos dá sosten.  
Di que el Sol por *acaso* aquí fulgura,  
Que por *casualidad* late tu sien.

¿Qué importa que tú niegues! si tu vida,  
Sin terminar jamás te hará decir:  
¿Donde tienes ¡oh! tiempo! tu medida?.....  
¿Acaso siempre siempre he de vivir?...

¡Y los mundos rodando eternamente  
Los soles en perpétua irradiacion,  
Disiparán las brumas de tu mente  
Y brillará la luz de tu razon!

Y entonces, con asombro indescriptible

Tu espíritu su error comprenderá;  
Y exclamará. ¡Señor! ¡todo es posible!  
¡Morir.....nacer.....y haber un más allá!

Préstame aliento ¡Oh! Sér Omnipotente!  
Que de la ciencia augusta yo iré en pos;  
Diciendo desde Oriente hasta Occidente:  
¡Humanidad despierta, que hay un Dios!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

## ESTRELLA.

Junto á la orilla del mar me habia dormido por la noche. Despertóme la fresca brisa; salí de mi ensueño, abrí los ojos y ví la estrella de la mañana.

Resp'andecia en medio del cielo lejano con una blancura dulce, infinita y seductora. El aquilon buia llevándose la tormenta. El astro brillante cambiaba la nube en rocío. Era una luz que pensaba que vivia; aplicada al escollo en que la ola revienta. Creíase ver un alma á través de una perla.

Era de noche todavía: la sombra reinaba en vano, por que el cielo se iluminaba con una sonrisa divina. La luz plateaba lo alto del mástil inclinado; el navío era negro, mas la vela era blanca.

Varias gaviotas de pié en una escarpa contemplaban atentas y gravemente la estrella; como un ave celeste formada de una chispa.

El Occéano, que se parece al pueblo, iba hácia ella y murmurando por lo bajo la miraba brillar, pareciendo que temia que pudiera hacerla volar con su voz.

Un amor inefable llenaba todos los ámbitos del espacio; la yerba se estremecía á mis pies azotada por el viento, las aves se habiaban desde sus nidos.

Una flor que despertaba me dijo:

—Esa estrella es mi hermana

Y mientras que la sombra levantaba su manto de anchos repliegues oí una voz que venia de la estrella y decia:

—Yo soy el astro que sale primero. Yo soy la estrella á quien se cree en la tumba cuando aparece. He brillado sobre el Sinaí, y he brillado en el Taigeto. Yo soy la piedra de oro y de fuego que Dios tira como con una honda á la frente oscura de la noche. Yo soy la que renace cuando un mundo queda destruido. ¡Oh naciones! Yo soy la poesía ferviente y entusiasta. He brillado sobre Moisés, he brillado sobre Dante; el leon Occéano está enamorado de mí. Llego pues. Alzaos, virtud, valor y fé. Pensadores, genios ilustres, trepad á la torre, cual centinelas. Abrios, párpados; pupilas encendeos; tierra, cava el surco, vida, despierta el ruido. ¡De pié los que dormís! porque el que me sigue, porque el que me envia delante de todas, es el ángel de la Libertad, es el gigante de la Luz.

VICTOR HUGO.

## COMUNICACIONES.

*Amaos los unos á los otros, así quiso vuestro maestro indicaros la mayor de las glorias que podeis elevar á los pies del trono del Dios de todos los hombres; para hacer por este único medio una sola familia de toda la raza humana. Para mayor práctica de esta virtud, ejerced la CARIDAD, quiera Dios que así lo hagais.*

*Teresa.*

La vida del hombre es muy corta para que llegue á comprender la grandeza de su Dios.

La sola esperanza en Dios es lo que puede salvarnos.

Siempre que esteis en algun apuro invocad el santo nombre de Dios.

*Cant.*

La miseria mundana es la peor de las miserias, pues nos aparta del camino que debemos seguir, para conseguir la dicha que en el mundo de la verdad queremos alcanzar.

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campins, Sta. Madrona, 8 y 10.